

SER MAESTRA Y SER GITANA  
Dolores Fernández Fernández  
Profesora de Educación de Adultos

El derecho a una escolarización para todos ( niños/as, jóvenes y adultos) supone un derecho de aprender, de tener una educación de calidad y la garantía de un aprendizaje que permita al alumnado a desarrollar su inteligencia, pensar de forma crítica y autónoma, respetando a los demás, aunque pertenezca a una cultura diferente.

### **Mi experiencia como docente**

Yo tuve la gran oportunidad de estudiar tanto en mi infancia como en mi juventud, en aquella época había pocas gitanas que pudieran hacerlo, en mi familia aún menos, es muy tradicional, con unos valores arraigados, estaba mal visto que una mujer saliera del entorno para formarse, criticaban a mi madre algunos gitanos porque sus hijas estaban estudiando, ellos siempre nos apoyaron.

Eran unos padres maravillosos que a pesar de ser casi analfabetos, aunque mi madre de pequeña fue a la escuela, comprendió que el aprendizaje era muy importante en la vida de las personas, precisamente quiso eso para sus hijos y para sus hijas y mi padre aprendió un poco de lecto-escritura en la mili y en las primeras escuelas de alfabetización de la posguerra.

Recuerdo que desde muy pequeñita, mi madre nos dejaba en la escuela del pequeño pueblo , para ella poder ir a vender con el bulto lleno de telas por los pueblos cercanos y por los cortijos, ella era la única gitana que llevaba su libreta y su lápiz para apuntar cuanto le debían las vecinas a las que vendía.

Siempre tuve una gran vocación de ser maestra, de enseñar a los gitanos .Me sentía triste porque en mi escuela no había gitanos, siempre jugaba con niñas payas, a veces me decían gitana, porque yo era muy morena y se notaba que era gitana desde muy lejos, pero mi madre nos enseñó a superar estos tópicos diciéndonos que nos teníamos que sentir orgullosas de ser gitanas, que nunca dejáramos de serlo, de perder nuestra identidad

Cuando fui mas mayor, encontré a mi prima M<sup>a</sup> Fé (maestra y licenciada en antropología), en mi cole y esto me produjo mucha alegría, ya no estaba tan sola aunque también tenía a mi hermana Paqui que es licenciada en derecho.

Mas adelante se cumplió mi sueño y me diplome en Magisterio, empecé en 1984 en un programa pionero de la Junta de Andalucía, de alfabetización, fui primero en un pueblecito pequeño a enseñar a leer y a escribir a mujeres gitanas, al ser yo también mujer, en aquel momento no se veía bien que yo diera clases a hombres, a mi me venia bien, porque así alfabetizaba y concienciaba a las mujeres.

En aquel momento yo estaba muy concienciada con las ideas pedagógicas de Paulo Freire y del feminismo libertario, al leer un libro que me presto una amiga, que me empujo a iniciar mi lucha por la liberación de la mujer, esto en conjunto con Freire, entendí que la forma de empezar mi pequeña lucha era, con el aprendizaje de la lecto-escritura.

Después de esta experiencia tan gratificante, me fui al barrio pobre y marginal de Granada, el Polígono de Cartuja – Almanjayar, con uno gitano llamado

“Bolin” que también enseñaba con la pedagogía de la liberación de Paulo Freire, ya que él era analfabeto, aprendió a leer y a escribir, y se dedicó a enseñar a otros gitanos, yo fui como profesional a apoyar esta pequeña aula, para motivar a el alumnado en su aprendizaje, nos inventamos el programa del carnet de conducir y fuimos pioneros. Este proyecto fue todo un éxito, los gitanos se alfabetizaban, legalizaban su situación, mejoraban su situación económica al dedicarse a la venta ambulante. Al poco tiempo empecé a motivar a las mujeres para que se sacaran el carnet y se alfabetizaran.

Las mujeres gitanas en aquella época estaban muy olvidadas, tanto por su comunidad como por la sociedad en general, recuerdo cuando empecé mi andadura motivando a las mujeres para su alfabetización, tenían muy baja autoestima, al no estar concienciadas para este nuevo reto que se les presentaba en su vida. Algunos maridos no las dejaban en un principio, esto sumado con las críticas que, conllevaba esta nueva situación, hizo que las primeras mujeres, que asistían a nuestras clases, tuvieran mucha motivación y fuerza para enfrentarse a dos retos : el del aprendizaje al considerarse que no eran lo suficientemente inteligentes para aprender y sacarse el carnet y el enfrentarse por otro lado a su familia o a su marido por los valores tradicionales.

Al ser yo un modelo de referencia, había cierta afinidad, porque años antes yo también tuve que enfrentar y superar estos retos, siempre les demostré que a mí me paso lo mismo, pero que teníamos que cambiar las cosas.

Fue toda una revolución en el barrio, tanto social como cultural, los gitanos conducían, y las gitanas también, después casi todas las mujeres del barrio se alfabetizaron y se sacaron el carnet, pero también dábamos charlas de educación para la salud, de vacunación, de la importancia de la escolarización de sus hijos e hijas, no sé si fue consecuencia de este pequeño esfuerzo, pero descendió la tasa de natalidad, y aumento la edad del matrimonio, así como la escolarización de sus hijos.

Este cambio dio como consecuencia que los gitanos descubrieran que tener un aprendizaje fue muy positivo en su vida y a los pocos años me volví a encontrar a estas mismas alumnas, demandando sacarse el antiguo graduado escolar, necesitaban tener una titulación académica para mejorar su futuro laboral, a veces venían las madres y las hijas. Siempre he valorado mucho su esfuerzo por superarse como mujeres y como gitanas, a pesar de ser ellas, las mujeres gitanas las que mas complicado lo tienen, antes de venir a clase hay que cumplir con sus obligaciones familiares, del hogar y laborales, a pesar de ello, venían con entusiasmo, con motivación por aprender. Las mujeres tenemos mas responsabilidades y nos vemos en la obligación de aprender mas, por nuestra familia, por ayudar a nuestros hijos, además de ser, la escuela un espacio donde nos olvidamos de todo, sirve como terapia , aquí son ellas mismas, seguras y libres.

Actualmente vienen a sacarse el graduado en secundaria, pero reconozco, que las jóvenes gitanas no encuentran el entusiasmo ni la motivación que tenían sus madres, cuando venían al centro, quizás porque las jóvenes de hoy no han tenido tantas dificultades para aprender como lo tuvieron sus madres, o por que la escuela a la que han asistido no les han satisfecho sus necesidades, no les motivaban, no la sentían como suya, a lo mejor parte de culpa la tiene el

sistema y la sociedad en la que vivimos, donde la pedagogía de la liberación de Paulo Freire y las ideas feministas libertarias ya no tienen mucha cabida.

Ahora soy jefa de estudios de mi Centro de Adultos, donde mi alumnado no ha sido gitano, dando clases de informática, me he sentido muy bien con ellos, tenemos casi 500 alumnos, 18 profesores (payos), los tres monitores "Los Bolines", el Director que son gitanos. Es un centro con alumnado muy particular, hay gitanos, inmigrantes, mayores, jóvenes, excluidos, marginados, pobres, militares, jubilados guardias civiles, personas de buena posición social, cultural y económica etc. Intentamos hacer las cosas muy bien, ya que la mayoría del equipo directivo es gitano, y nos sentimos con la obligación de demostrar que por el hecho de ser gitanos, debemos hacer las cosas bien.

En estos momentos siento la necesidad de seguir trabajando con las mujeres gitanas, porque he notado en el barrio un retroceso, las chicas se vuelven a casarse muy jóvenes como cuando empecé, necesitan tener titulación, se lo planteo al director, y este curso voy a empezar con un plan de emprendedoras con madres jóvenes gitanas, con el objetivo de formarlas y motivarlas a ser independientes, a que sigan con su formación, posiblemente haciendo un ciclo formativo, o montando un pequeño negocio, este va a ser mi nuevo reto, esto lo aprendí de mis alumnas, me han enseñado a estar siempre en lucha silenciosa para superar todos los retos, siempre he valorado su esfuerzo, su alegría a pesar de tener tantos problemas y a no quejarme, como ellas hacen.

Me satisface mucho cuando veo a mis alumnas trabajando y me dicen "gracias al graduado tengo este trabajo" o "yo quiero que mi niña estudie y para ello me voy a esforzar", etc.

Esto me llena de orgullo y satisfacción porque me demuestra que nuestro esfuerzo no ha sido en vano, y que merece la pena seguir trabajando por brindarles la oportunidad de encontrar un futuro mejor.

### **El sistema educativo y la mujer gitana.**

La mujer gitana dentro de nuestra cultura realiza un papel muy importante siendo ella la transmisora de los valores y tradiciones pero al mismo tiempo sufre una doble discriminación, por ser mujer y por ser gitana.

Sumisión, trabajo y honor son cualidades y valores propios de la mujer gitana que tradicionalmente así le han sido transmitidos y que actualmente están siendo adaptados -porque la sociedad ha cambiado mucho-; aunque aún muchas mujeres gitanas se resisten a adaptar a su vida otras perspectivas más acordes al momento y diferentes a las que el clan le ha asignado.

La mujer es la encargada principal de llevar el peso de la familia; tiene un papel primordial en el proceso socializador de la niña.

El sistema educativo no satisface plenamente a las jóvenes gitanas por que se detecta una realidad y es que hay un alto porcentaje de absentismo escolar, acompañado de fracaso educativo y abandono de la escuela antes de finalizar los estudios primarios.

Posiblemente las consecuencias de esta problemática para el futuro en nuestras jóvenes son nefastas porque se casan o se piden antes, que propicia el abandono, el fracaso escolar, porque con su vida de casadas tienen que ir a trabajar, y sin formación, este será bastante precario.

Todos y todas, tenemos la obligación de reivindicar que esta situación tiene que cambiar, tenemos que exigir a nuestros gobernantes un sistema educativo de calidad que estos problemas educativos que están padeciendo nuestros/as jóvenes gitanos tiene que desaparecer, es nuestra responsabilidad como maestros, educadores, y formadores de personas libres y críticas.

No se trata de buscar culpables, no se trata de detectar una y otra vez los problemas que ya conocemos desde hace muchos años, no se trata de decir que vamos a intentar solucionarlo, se trata de que tenemos que tener un sistema educativo que forme a todos por igual, donde todos tengamos las mismas oportunidades.

La escuela tiene que ser el espacio para que nuestros hijos e hijas adquieran una experiencia educativa que les prepare y les forme para un futuro mejor, y nuestro alumnado gitano no se puede quedar atrás, no es justo, todos tenemos que esforzarnos para que se pongan mas medios y mas recursos, para que este alumnado pueda superar los índices de abandono y fracaso.

El sistema educativo necesita un cambio para lograr una escuela de calidad y de éxito.

La escuela tiene que plantearse superar este problema, tomando decisiones de forma compartida, promoviendo iniciativas desde abajo arriba, deben desarrollar la capacidad de innovar apoyándose en nuevas ideas y haciendo partícipes a los colectivos pertenecientes a la comunidad educativa (padres, asociaciones, ampas, etc).

Necesitamos que la escuela donde van nuestros niños y niñas gitanos tenga en cuenta la diversidad, la problemática que padecen estos en cuanto a su aprendizaje. Deben pedir mas recursos, menos ratio, mas personal gitano, como mediadores, mestros/as, monitores de talleres para implicar a los gitanos de la comunidad, en la escuela y sientan a esta como un espacio propio.

Los profesores deben demandar, material didáctico, donde se conozca y valore la historia, la cultura, la música gitana en pie de igualdad con otras culturas, la influencia de nuestra cultura en nuestro país. La práctica efectiva es cuando un alumno puede

ver su identidad reconocida. Nosotros necesitamos hacer visible y valorar la cultura gitana en nuestra sociedad y reconocer sus contribuciones.

Deben exigir mas cursos de formación para el profesorado, para conocer mejor a su alumnado gitano. A veces ha habido éxito allí donde los profesores han contado con la oportunidad de desarrollar los conocimientos y habilidades aprendidas en estos cursos, demostrar su competencia, comporta un énfasis en la construcción reflexiva y consciente del currículum.

Los gobiernos deben incentivar las buenas prácticas escolares, que identifique lo que no funciona y que adopte medidas de autorregulación para aquellas escuelas que se esfuerzan por mejorar los rendimientos de los alumnos.

Debemos trabajar con los padres/madres gitanos para hacerles mas partícipes de la educación de sus hijos, también que tengan una actitud crítica y reivindicativa hacia el aprendizaje que reciben sus hijos/as que redunde en la mejora de la acción Educativa.

Mantener informados a los padres/madres gitanos como funciona el sistema educativo, la escuela y sobre todo su hijo/a, esto conduciría a una mayor presencia de la familia en la escuela.

Exigir a las ONG's tanto gitanas como no gitanas que sean mas reivindicativas, exigentes con nuestros gobernantes en solucionar los problemas

socioeducativos que padece nuestro pueblo, no debemos callar más, hay que ser mas exigentes con nosotros mismos si queremos tener unos jóvenes formados y con estudios superiores. Las voces gitanas no son solo un instrumento, deben ser tenidas en cuenta, los gobernantes deben hacernos mas participes en las políticas educativas. Nuestro objetivo es hacer posible que todos los niños y niñas gitanas tengan las mismas oportunidades que los otros niños, y hacer, que llegar hasta la universidad no sea un sueño imposible.

### **LOGROS.**

A pesar de los problemas que existen en la escolarización de las jóvenes gitanas, podemos hablar de logros ya que cada vez son más las jóvenes gitanas las que acceden a Secundaria y a la Universidad.

Estos logros, quizá se deba al esfuerzo realizado a algunas Asociaciones Gitanas que han apostado por la educación de las jóvenes, sobre todo las Asociaciones de Mujeres Gitanas, que han servido algunas de sus integrantes como modelos de referencia, ya que algunas de sus trabajadoras son universitarias y además gitanas.

También al esfuerzo de muchos grupos de profesores que se han interesado por solucionar los problemas de los escolares gitanos y por supuesto al incremento de los recursos, las mejoras de los colegios (talleres, comedor, apoyo, etc.) y a la incorporación del pueblo gitano a la sociedad mayoritaria.

### **REFLEXIÓN.**

Una vez más, como en tantas ocasiones, se mira a la escuela como posible mediadora y generadora de conocimientos, procedimientos y actitudes que promuevan la eliminación de los estereotipos.

Es desde la Educación, desde la atención o la diversidad, como pueden establecerse nuevas formas de entender a los gitanos y de entenderse a sí mismos. Nuevas formas que necesariamente tienen que estar presentes en los propios maestros y maestras para eliminar los prejuicios adquiridos, en las propias familias para potenciar los aspectos que los configuran como pueblo, en la propia organización escolar donde tengan cabida formas apropiadas de enseñar, de motivarles, para hacer posible el derecho que como cualquiera, tienen a la educación.

Desde el propio pueblo gitano, haciendo todo lo posible para que accedan a la escuela y para que en la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje se incluyan los aspectos básicos de su propia cultura y valores.

La cultura no es un adorno, es el plan para la vida de un pueblo, el proyecto que un pueblo traza de su vida.

La escuela complementa la tarea socializadora de la familia.

El paso por la escuela tendría que garantizar el desarrollo de capacidades que sirvan para toda la vida, un cierto sentido de eficacia, de autonomía, de independencia y de apertura, que haga sentir a la persona capaz de ejercer como ciudadano informado, de participar en la vida social y de aprender de la experiencia.

Ciertamente, ni todos los escolares llegan a la escuela con las mismas posibilidades ni la escuela ofrece a todos las mismas oportunidades para el logro de estas capacidades. Todos los escolares incluidos los gitanos tienen

derecho a una educación que les permita tener un futuro con mas posibilidades.

Espero que muy pronto podamos hablar de porcentajes muy elevados de profesionales gitanos, (medicas, ingenieras, ministras, directores, doctores honoris, informáticos, carpinteros, mecánicos.....) que han superado retos y sea yo o cualquier otra persona la que informe de esta nueva situación educativa, posiblemente será en poco tiempo, y no será un sueño, será una realidad.

PONENCIA EN LAS 30 JORNADAS DE ENSEÑANTES CON GITANOS.  
BARCELONA SEPTIEMBRE 2010